

La conservación de documentos ha sido uno de los objetivos prioritarios de las bibliotecas desde las épocas más antiguas. La importancia de la transmisión de los textos y la fragilidad de los soportes justificó durante siglos el interés por una custodia responsable que procurase la conservación del soporte físico del documento y garantizase la preservación de los textos escritos. Las medidas preventivas que trataban de mantener los documentos fuera del alcance de insectos y roedores y que garantizaban una temperatura ambiente estable resultaron de gran utilidad durante largos periodos de tiempo. Salvo los destruidos en las catástrofes naturales y en las provocadas que se han producido a lo largo de la historia, un gran número de documentos se ha conservado hasta nuestros días.

Sin embargo, los cambios tecnológicos y la era digital han introducido en los siglos XX y XXI nuevos soportes y formas de edición y con ellos, nuevos problemas como la obsolescencia de los equipos de lectura. Si a estos cambios le unimos otros de carácter cultural como la calefacción, el aire acondicionado, los humos o los productos químicos, podremos comprender mejor las razones que han motivado que la conservación y la preservación se hayan convertido en un tema prioritario para las bibliotecas con nuevas necesidades y nuevos medios.

La exposición *Mas vale prevenir... la conservación en bibliotecas* trata de mostrar la inquietud que sienten los bibliotecarios del siglo XXI por preservar la documentación que se custodia en sus colecciones garantizando su permanencia y la posibilidad de consulta por parte de las generaciones futuras.

La exposición está dividida en cuatro partes:

- La conservación preventiva: problemas y soluciones
- Tratamientos de conservación
- Preservación de la información
- La conservación curativa o restauración

En primer lugar, se muestran los problemas que pueden encontrarse los bibliotecarios en los documentos, en las instalaciones y con la obsolescencia tecnológica, mostrando también las soluciones que pueden utilizar gracias a los avances tecnológicos existentes. En segundo lugar, se recogen algunos de los tratamientos de conservación que pueden utilizarse para evitar el deterioro de los documentos pasando posteriormente al tercer apartado donde se encuentran los procedimientos aplicados actualmente para garantizar la preservación de la información.

La conservación preventiva es siempre el objetivo prioritario pero, en el caso de que no haya obtenido sus frutos, existe la posibilidad de aplicar las técnicas de conservación curativa o restauración que procuran devolver el documento a su estado anterior al deterioro, garantizando la preservación de la información y restaurando el soporte que la contiene.

Exposición Día del Libro

23-30 de abril de 2009

Biblioteca T. Navarro Tomás